

Revista: Mar.

Cotec presenta su informe sobre necesidades tecnológicas .

LA ACUICULTURA, APUESTA DEL NUEVO GOBIERNO

La Fundación Cotec ha elaborado un documento sobre necesidades tecnológicas para mejorar la productividad y competitividad en acuicultura cuyas propuestas serán incorporadas al Libro Blanco, elaborado a iniciativa de la Secretaría General de Pesca marítima y que ultima la tramitación para su puesta en marcha. La presentación del documento ofreció la oportunidad de proclamar las posibilidades de los cultivos marinos pero también para reiterar la necesidad de una planificación general de la gestión del litoral. Para el Secretario General de Pesca Marítima, Samuel Juárez, "la acuicultura es un sector de futuro y debe ser una apuesta para el nuevo Gobierno".

La acuicultura mundial ha tenido un desarrollo meteórico en los últimos años. En 1987 produjo 7 millones de toneladas. En 1996 la producción superó los 34 millones. En España su crecimiento se ha visto favorecido por una elevada tasa de consumo de pescado y por la extensión del litoral donde establecer los cultivos. En 1998 la acuicultura española superó las 313.000 toneladas, 53.900 incluyendo el mejillón. Y facturó cerca de 35.000 millones de pesetas sin incluir el marisqueo. España ocupa el puesto 14 del ranking mundial de productores. En Europa se encuentra detrás de Francia y Noruega, aunque en el mismo rango de producción en la franja de las 200-300 mil toneladas/año.

Pero el camino no está exento de dificultades y en los últimos años se han detectado distintos puntos críticos que impiden el despegue definitivo de un sector que, entre otras posibilidades, podría absorber una parte del empleo que se pierde en el sector extractivo. La Secretaría General de pesca del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, en colaboración con las Comunidades Autónomas implicadas, ha elaborado un Plan Estratégico de la acuicultura – plasmado en el Libro Blanco- para sentar las bases que permitirán el desarrollo de los cultivos marinos con el máximo nivel de competitividad y optimización de los puestos de trabajo generados. El documento de la Fundación Cotec viene a ser un apéndice tecnológico del Libro Blanco. Cotec es una fundación de origen empresarial cuya finalidad es la de contribuir al desarrollo del país mediante el fomento de la innovación tecnológica en la empresa y en la sociedad española.

Este documento describe las amenazas y oportunidades de carácter tecnológico y las principales líneas de I+D de la acuicultura en España y en otros países y ofrece una serie de recomendaciones para mejorar la productividad y la competitividad de las empresas españolas dedicadas a esta actividad. Señala también los riesgos y los retos tecnológicos para el futuro desarrollo del sector y destaca la necesidad de que la investigación pública evoluciona hacia fórmulas de gestión que faciliten la transmisión de las necesidades del sector industrial al sector investigador, y una planificación que permita ordenar el crecimiento y la consolidación de la industria para garantizar su desarrollo futuro.

Advierte asimismo al sector industrial que la rápida internacionalización del mercado de los productos acuícolas y de la necesidad de mejorar su competitividad mediante el desarrollo permanente de líneas de investigación propias. Finalmente, aporta una guía sobre las líneas de

ayuda a las inversiones y a la I+D en acuicultura y una relación de las asociaciones empresariales dedicadas a los cultivos marinos en España.

Gestión del litoral

En el litoral tiene la acuicultura a un tiempo su potencial y uno de sus riesgos. Sus cinco mil kilómetros largos abren un horizonte de producción que parecería ilimitado. Pero, excepto Galicia, cuyas rías acogen las bateas que hacen de España el primer país europeo en producción de mejillón, la configuración lineal del litoral, con pocas bahías abrigadas donde instalar las jaulas flotantes, obliga a desarrollar y montar instalaciones en mar abierto o semiexpuestas, de complicada tecnología, que requieren inversiones cuantiosas.

No es éste, sin embargo, el mayor de los problemas que la acuicultura tiene en relación a su ubicación. El hecho de que el litoral sea de dominio público, y no de propiedad privada, supone un handicap empresarial –la falta de titularidad dificulta la obtención de créditos, entre otras razones-. La fragmentación de las competencias en materia acuícola dificulta la planificación y gestión del litoral y es causa de un desarrollo desigual según autonomías. El reparto de competencias entre las Administraciones central y autonómicas y los conflictos de uso constituyen los auténticos cuellos de botella y estarían frenando su desarrollo y mermando sus posibilidades de competencia frente a países del entorno, como Grecia.

La complejidad y el número de los procedimientos administrativos originan una excesiva lentitud en la creación de nuevas empresas, así se constata en el Libro Blanco. De hecho, según recordaba Ricardo Laporte, gerente de la Asociación de Productores de Cultivos (Apromar) y durante la presentación del Documento Cotec, hay proyectos paralizados por diversas razones que, de desarrollarse duplicarían el sector.

La aprobación definitiva de un mapa de usos del litoral que delimite claramente las áreas susceptibles de aprovechamiento acuícola es una de las principales demandas empresariales y también una de las primeras tareas que previsiblemente abordará el nuevo gobierno, en colaboración con las Comunidades Autónomas. Su realización requiere un estudio preliminar de las zonas y el desarrollo de una metodología de evaluación de impactos.

Apuesta de gobierno

Con el Libro Blanco en la fase final del proceso de discusión y a punto el cierre de alegaciones el paso siguiente será poner en marcha las propuestas que contiene. “La acuicultura es un sector de futuro y deber ser una apuesta para el nuevo gobierno”, aseguró el secretario general de Pesca Marítima, Samuel Juárez, en el acto de presentación del Documento Cotec. Esta apuesta requerirá intervenciones en muy distintos departamentos y supondrá un impulso general al sector, insistió Juárez.

Las líneas de actuación previstas en el Plan de actuación previstas en el Plan Estratégico son muy diversas y apuntan, esencialmente, a la desactivación de las dificultades administrativas pero también a la introducción de nuevas especies, la investigación en mejora genética, alimentación, patologías y sanidad, además de mejorar las vías de comercialización.

La alta demanda de pescado del consumidor español permitirá aumentar el número de especies cultivadas, incluso de mayor valor comercial. En el exterior abundan las experiencias en el mismo sentido: cultivo de merluza en Chile o de bacalao en Inglaterra. Si ahora se cultivan industrialmente cinco especies de peces: dorada, lubina, rodaballo, atún y trucha, en el futuro podrían ampliarse a veinticinco. A corto plazo la Secretaría General de Pesca trabaja sobre el proyecto de apertura de una planta experimental de cultivo semiintensivo de pulpo, en colaboración con el Instituto Español de Oceanografía, cuya ubicación, todavía sin definir, podría ser Vigo. El IEO cuenta ya con una planta experimental de acuicultura en el Centro Oceanográfico de Murcia en Mazarrón, donde se investiga sobre las distintas especies de peces (ver MAR nº379). La investigación, subraya Samuel Juárez, es la base de la actuación e

cualquier sector. Y en lo que concierne a la acuicultura, en el Plan Nacional I+D le reserva una atención específica.

En cuanto a los sistemas de cultivo en mar abierta, las líneas de investigación trabajan en la llamada "jaula del 2000", instalaciones adecuadas para el cultivo de peces alejadas cinco millas de la costa. La industria naval, que aún no se ha interesado suficientemente en el sector, tendrá previsiblemente un campo de actuación para desarrollar instalaciones que atiendan a estos requerimientos.

En el apartado de comercialización, se pretende ampliar también las formas de presentación del pescado de acuerdo a la demanda, empaquetado, fileteado, etc.. al tiempo que se aumenta el valor añadido.

La producción acuícola en la cornisa cantábrica y noroeste se centra en el cultivo del mejillón en bateas y el rodaballo en granjas en tierra. En menor volumen se producen ostras en bateas, almejas y berberechos en parques de cultivo. El salmón, sobre el que se habían puesto esperanzas, ha pasado a una producción testimonial. En fase experimental se encuentran los cultivos de pectínidos, pulpo y besugo.

En el litoral mediterráneo y la costa suratlántica se produce dorada y lubina en granjas en tierra y en jaulas flotantes. Solo Andalucía declaró una producción de 3.270 toneladas de dorada en 1999. Otras especies que también se producen en estas zonas son ostras, almejas y mejillón en estructuras long-line. El Delta del Ebro tiene una larga tradición en este cultivo, pese a que en los últimos ejercicios ha caído en volumen. En Cataluña, Andalucía y Murcia hay perspectivas de producción de atún rojo, pulpo, dentón y lenguado. En Canarias las expectativas se centran en dorada y lubina en granjas flotantes.

Empresas en beneficios

También los empresarios barajan expectativas optimistas, Ricardo Laporte, de Apromar, señala que no se trata de un sector subsidiario o que trabaje en proyectos experimentales, sino que la mayoría de empresas están en beneficios y las inversiones que realizan son de cuantía muy elevada. Un proyecto en mar abierto supone una inversión de 2.000 millones de pesetas.

Los datos alientan el optimismo. Este año se espera una producción de 22.000 toneladas sólo en lubina y dorada. La granja de rodaballo de La Carnota (A Coruña) es la primera del mundo en esta especie. Las granjas de engorde de atún en el Mediterráneo han disparado las exportaciones a Japón. En 1999 la Comunidad de Murcia superó las 3.000 toneladas de producción de esta especie.

Con el fin de garantizarse la disponibilidad de simiente en cualquier momento y circunstancia, desde el propio sector se promueve la creación de un banco de reproductores.

No se trata de sustituir a la pesca, sino de complementar el suministro de pescado, dadas las dificultades crecientes de encontrar caladeros y la reducción de capturas, se insiste tanto desde la Administración como desde el sector empresarial. Y en lo reiterado de tal afirmación parece esconderse una advertencia y un consejo. La advertencia pretende desarmar por anticipado reticencias sobre hipotéticas competencias con el sector extractivo. Y el consejo se diría dirigido especialmente a sectores vinculados a la pesca de bajura y afectados directamente por la disminución de capturas.

Sería conveniente, apuntan, que las cofradías se incorporaran a la cultura de acuicultura. Éste es un proceso todavía incipiente, pero que empieza a abordarse. Jóvenes vinculados familiarmente a la pesca tradicional, desplazados por la reducción de la flota o por la desaparición de caladeros, ensayan fórmulas empresariales y laborales en este sector. Con frecuencia son las propias cofradías las que alientan en esta dirección. Recientemente, el patrón mayor de Tajao (Tenerife) sugería a los pescadores el aprovechamiento de oportunidades que

ofrece la Administración para la instalación de jaulas marinas. “Es preciso que los pescadores se mentalicen de lo importante que tal explotación puede ser para nosotros” señalaba.

Octopus superstar

El pulpo (*octopus vulgaris*) se destaca como la especie estrella del momento. Las iniciativas van en dos direcciones. Por un lado, se está intentando cerrar el ciclo biológico desde la puesta de simiente hasta el individuo adulto. Por otro, se experimenta el proceso de engorde de individuos juveniles

Se ha resuelto el problema de la reproducción en cautividad, pero el proceso se halla estancado en la fase de destete: todavía es preciso encontrar el alimento inerte aceptable para las paralarvas. Las investigaciones están pues, centradas en la formulación adecuada del pienso.

Por el contrario, el engorde presenta buenas perspectivas, aunque el proceso está también en el estadio inicial. En Galicia existen ya varias granjas dedicadas al engorde de pulpos en concepto experimental, y comercializando el producto con resultados excelentes. Ejemplares en torno a los 800 gramos capturados por los barcos son llevados a las granjas, donde en un plazo de pocos meses pasan a ejemplares adultos de tres kilos. Los riesgos de producción son escasos. Superada la fase crítica larvaria los peligrosos sanitarios se reducen notablemente, por lo que los índices de mortalidad son bajos y reducida también la exigencia de mano de obra.

La alta demanda de este cefalópodo en el mercado, su buena cotización, la escasez cada vez mayor de las capturas, unido a las crecientes dificultades para operar en el caladero marroquí, aumentan el interés hacia el cultivo del *Octopus vulgaris*.

El proceso es similar al que se produce en las granjas de engorde de túnidos en el Mediterráneo. Ejemplares juveniles capturados en el Golfo de León son arrastrados en grandes redes por barcos adecuados para la operación y trasvasados a granjas off-shore compuestas de varias jaulas flotantes en zonas próximas a la costa, donde son alimentados hasta adquirir el peso que demanda el mercado. Ubicadas hasta ahora en aguas del litoral murciano, y en menor volumen en Barbate(Cádiz), la producción de estas granjas de túnidos se comercializa prácticamente íntegra en Japón. Con frecuencia las empresas propietarias de las granjas están participadas por capital japonés y se benefician del know-how de acuicultura de aquel país.